

# ANECDOTARIO

por Julio Vives Guerra

El sabio ingeniero don José María Villa, de quien ya he hablado en esta misma sección, desde sus primeros años en la Universidad de Antioquia, fuera de mostrarse como magnífico estudiante, dio indicios de que, aunque de familia católica a machamartillo, sus ideas religiosas no andaban muy atemperadas a las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia.

Daba la clase de religión en la Universidad el doctor José Cosme Zuleta, uno de los más ilustrados teólogos que ha tenido Colombia, y alguna vez la clase versó sobre la rebelión de los ángeles encabezada por Luzbel, conspiración con crisis ministerial.

El doctor Zuleta tenía palabra muy fluida y sus discípulos lo oían arrobados, menos José María Villa, que se entretenía irreverentemente en pintar caricaturas del teólogo y sus alumnos, pues era habilísimo dibujante.

Cuando más engolfado en su disertación se hallaba el doctor Zuleta fue llamado por el rector de la Universidad para algún asunto del plantel.

Apenas salió, Villa saltó al tablero y escribió con su mejor letra:

"Al doctor José Cosme Zuleta  
que en la clase nos quiere hoy hacer  
que traguemos entero, yo ahora  
un problema le quiero poner:

Si Luzbel era un ángel que alto puesto logró hubo acaso otro diablo que primero tentase a Luzbel?  
Regresó a la clase natural jollón.

Una noche de carnaval un hereje, y al salir éstas se le dieron escritas con el nombre de "Por un problemita al encierro fui llevado aquí la noche he pasado y Luzbel no me tentó. Han hecho en esta clase conmigo estos caballos como en tiempos antiguos hacia la Inquisición. Si un hereje se enojó y algún problema ponía la Inquisición lo cogía y en la plaza lo quemaba. Y estas cosas de la clase tenían por resultado un pobre hereje que se enojó y un problema siempre."

El doctor Teófilo de Popayán, poeta y vagar, escritor de novelas. Sus obras son aquellas